

## ENCUESTAS, CURIOSO COMPORTAMIENTO A 45 DÍAS DE LA ELECCIÓN.

Ricardo Wilhelm

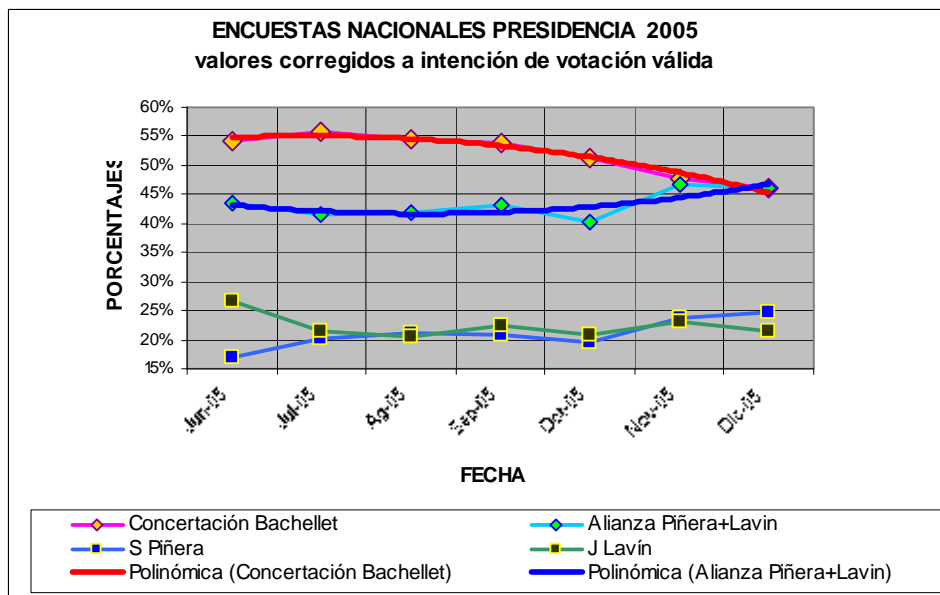
La evolución de la opinión ciudadana plasmada en las encuestas realizadas a la fecha y a 45 días de la elección presidencial nos ofrecen un escenario bastante particular.

Un análisis empírico de series de encuestas a través de la línea de tendencia acusa en un determinado momento un punto de inflexión o una particularidad que define su comportamiento hasta el día de la elección. Por otra parte, es el efecto de las encuestas realizadas en los últimos 45 días el que define la línea de tendencia y proyecta un valor sorprendentemente próximo al resultado real. Muy pocas veces una misma encuesta se aproxima con fidelidad simultáneamente a los dos contendores de mayores preferencias, es decir, en general la predicción confirma sólo a uno de ellos.

Es lo que se puede apreciar de las series de encuestas desde el plebiscito de 1988 a la fecha y un estudio de su comportamiento se explica en artículo anterior [“ENCUESTAS, UNA APROXIMACIÓN A LOS RESULTADOS REALES”](#)

Algunos ejemplos: a dos meses del plebiscito de octubre de 1988 se produce la inflexión a la baja de la tendencia de SI y la consolidación del ascenso y superación del NO; a dos meses de las elecciones parlamentarias de 1989 se produce la inflexión de la lista Democracia y Progreso (hoy Alianza) para iniciar un ascenso hasta superar el punto crítico lo que no le permite a La Concertación elegir dos senadores en la Región Metropolitana Oriente (Zaldívar y Lagos); así mismo una particularidad: la tendencia de Zaldívar inicia un pronunciado ascenso y pasa a superar a Lagos en moderado descenso. Omitiendo las presidenciales de 1989 y 1993 por no presentar mayor competencia, observamos como en 1999 a partir de agosto se consolidan las líneas de tendencias de los candidatos Lagos y Lavín con una clara preferencia a favor del primero, de más de 6%, acusando una leve convergencia, sin embargo el resultado de la elección acusó sorpresivamente una diferencia de 0.4%. Una sola encuesta (CEP) acusó una menor diferencia de 3.1% entre ambos candidatos, siendo además la que más se aproximó al resultado de ambos, otras dos (Mori y Cerc) se aproximaron sólo al resultado de un candidato. Finalmente, en la presidencial 2005 se observa como en el mes de Septiembre se produce la inflexión de la línea de tendencia hacia la baja en el caso de la Concertación y hacia el alza en la suma de los candidatos de la Alianza como se observa en la Figura 1

Figura 1 (elaboración propia, Art. Estudios 2009 electoral.cl)



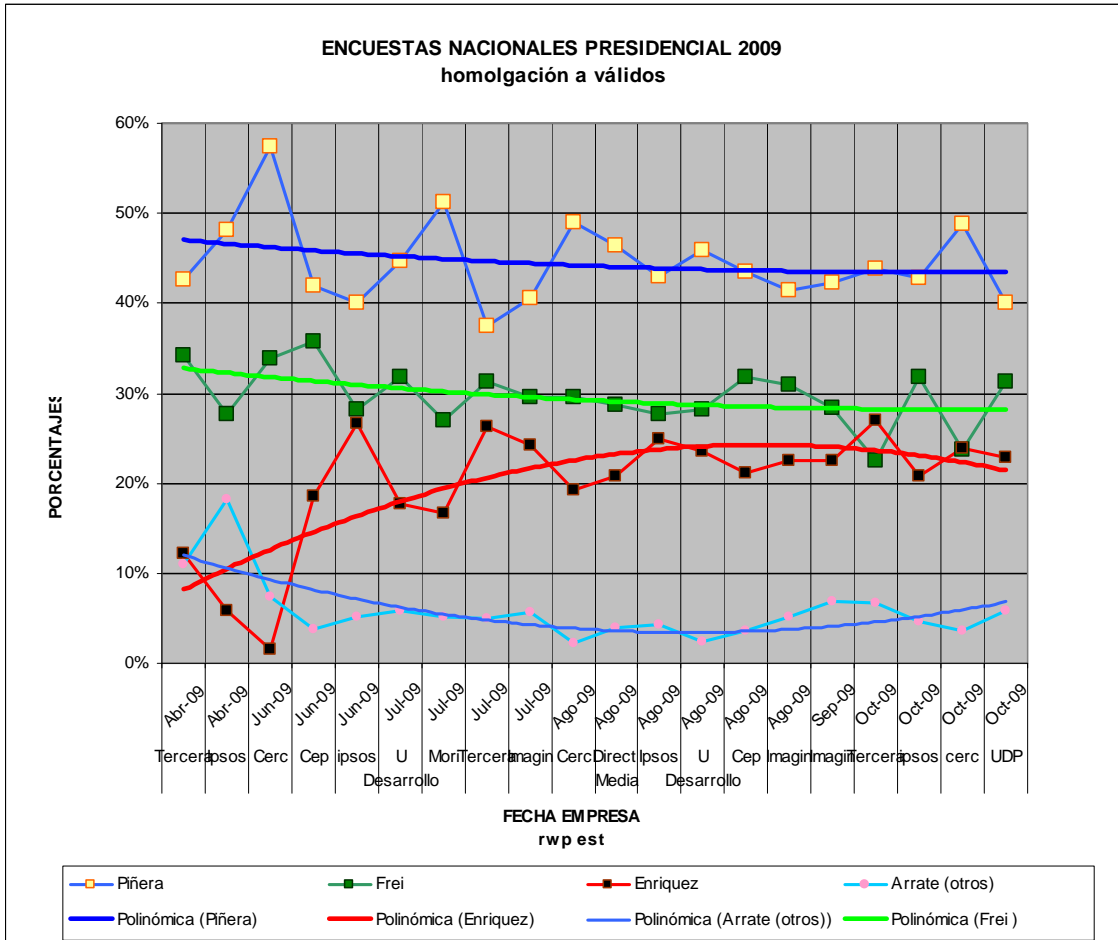
Cabe destacar el un curioso efecto de alternancia en la opinión ciudadana respecto a los candidatos Lavín y Piñera ante la imprevista irrupción de éste con un efecto de reducción de la brecha de la suma de ambos con respecto a la Concertación para terminar proyectando un valor que supera a esta última al final de la campaña. En dicha oportunidad las últimas encuestas CEP y CERC no registran esta situación, se aproximan con sorprendente precisión al resultado de la Concertación, pero no a los de sus dos contendores.

La campaña presidencial de 2009 nos sorprende con dos situaciones que se aprecian con la construcción de las líneas de tendencia. Incluidas las cuatro recientes encuestas de Octubre, en orden de acuerdo a la última fecha de terreno, aún no acusan una inflexión evidente y además no muestran variaciones significativas en su porcentaje de participación, como se observa en la figura 2.\*<sup>1</sup>

La serie Piñera (Alianza) se aleja progresivamente del 50 % de las preferencias válidas en encuestas tempranas para ubicarse en el orden del 43%. Permanece plana, los dos valores de CERC y UDP con preferencias que se aparta notoriamente de los valores del resto de los recientes estudios en igual período no afectan esta situación se compensa el uno con el otro.

<sup>1</sup> Las encuestas Ipsos, La Tercera, CERC y UDP (Universidad Diego Portales) terminan el trabajo de campo los días 6, 8 y 13 de Octubre respectivamente

Figura 2 (elaboración propia)\*<sup>2</sup>



La serie Frei que había descendido progresivamente hasta el mes anterior tiende progresivamente a ser plana de acuerdo a las últimas encuestas donde se alternan valores muy dispares dentro de una franja de rango de máximos y mínimos.

La serie Enriquez-Ominami se inicia con una sorprendente irrupción en rápido ascenso, tiende a estabilizarse y los últimos valore la presionan a la baja, alternando sus fluctuantes valores con los de Frei; donde uno es favorecido, el otro es perjudicado llegando a coincidir según la última Cerc.

La serie Arrate (otros) considera en su construcción a otros candidatos (Navarro, Zaldívar y otros) que se citaban como presuntos competidores hasta la fecha de inscripción; acusa un deterioro hasta llegar a un mínimo en el mes de Agosto y es el único que muestra una

<sup>2</sup> Las series están ordenadas por el período de trabajo en terreno y no por orden de publicación.

inflexión que se podría atribuir a efectos del primer debate presidencial para comenzar un notorio ascenso dentro de sus limitados recursos.

Una polinómica representativa de los promedios mensuales es aún más determinante en cuanto a los conceptos enunciados anteriormente.

Frente a esta realidad cabe preguntarse si hay posibilidad de que alguna combinación de series tienda a cruzarse con su contendor en una proyección próxima como es habitual en las competencias electorales estrechas. A la luz de los antecedentes es difícil; la estructura que se da en esta campaña electoral no induce a líneas convergentes. La característica de esta elección y de los candidatos opositores a la Alianza no permite hacer una sumatoria matemática de sus preferencias para determinar cuando se produce el cruce de ambas opciones, no es compatible con las realidades políticas y sociales.

El país tendrá la oportunidad de experimentar por primera vez en su historia la verdadera finalidad de una segunda vuelta, el "balotaje". Este sistema electoral tiene por objetivo fomentar la competencia entre diferentes candidatos en una primera vuelta y definir las dos primeras mayorías para pasar a negociar y consolidar coaliciones en la segunda con el objeto de que una de ellas obtenga la mayoría absoluta.

En el caso de la elección del 2005 dos candidatos Lavín y Piñera eran de la misma coalición y definieron una primaria en primera vuelta. No es el caso de esta elección donde hay tres candidatos desde la centro-izquierda hasta la izquierda. Uno de ellos deberá construir una coalición para enfrentar un candidato que hasta el momento lidera las encuestas. Colombia, Perú y Uruguay en Latinoamérica nos ofrecen ejemplos de balotajes, tuvieron que formar coaliciones y muchos ejemplos demuestran que superaron a quién lideraba las encuestas y ganaba en primera vuelta.

Quién lidere una campaña muy cerca del 50% y lo confirma en los resultados de una primera vuelta, estará en ventaja; factores políticos, anímico, sociales y electorales pueden ayudarlo a superar dicho valor. Mientras más lejos se ubique de este valor más incierto es su futuro. Es lo que se definirá en las encuestas del mes de Noviembre y en la contienda del domingo 13 de diciembre.

.